

toras de las Escuelas rurales de Buenavista y Servitá y en el de nuestros alumnos aprovechó tan oportuna ocasión para dar testimonio de reconocimiento al supremo Gobierno y a su digno representante en esta Intendencia y además para asegurarles la voluntad firme y resuelta que tenemos de trabajar, conforme lo hemos jurado al tomar posesión de tan sublime tarea por el engrandecimiento de Colombia y el adelanto en la Instrucción Pública de todos aquellos que son nuestros hijos y hermanos. Obra que realizaremos recordándoles entre tantos ejemplos como nos han dado nuestros próceres, los que con su sangre selló aquella cuya memoria recordamos en este momento y cuya imagen yace por salvar la Patria.

Palabras del Sr. D. Francisco Arango U.

Señores, Inspector de Instrucción Pública, Directores de Escuelas, Señoras, Señores:

Por honrosa comisión tocame corresponder, a nombre de la primera autoridad de la Intendencia, al expresivo saludo y respetuosa obediencia que este solemne acto constituye, no para con el Sr. Intendente, sino para con las instituciones legales que representa.

Tras esa noche tenebrosa, en que corrió a torrentes la sangre por el suelo de nuestra patria, brilla hoy el sol de la libertad que alumbró las negruras del pasado y funde los hierros que sujetaron a sus fundadores.

Grata misión es para los maestros, la de enseñar a las generaciones que comienzan a vivir, como fueron grandes nuestros antepasados, cómo ofrendaron gustosos sus vidas por legarnos patria, y cuan grande es el deber que tenemos de no dejar extinguir el fuego sagrado del patrio amor.

Jóvenes alumnos: No olvidéis que debéis seguir siempre el ejemplo que hoy os dan vuestros maestros.

meras leguas del camino van a toda la carrera de las bestias, arreando con gritos y con chasquidos de los zurriagos a las que van de vacío; y sólo se detienen en una que otra venta en que alguno de los de la partida convida a tomar un refrigerio a los que ya lo han obsequiado o a sus particulares amigos y allegados; cuando salen de la venta aguijan con más ahínco a sus cabalgaduras para alcanzar a los que van adelante. Así llegan al pie de la cerranía que tienen que trasmonar, y el viaje se hace desde ese punto con menos precipitación y menos brullos, si bien no cesan la conversación, los gritos y las carcajadas.

Yo nací en la Calera de una yegua de mi mismo color, perteneciente a Romualdo Chinchilla, uno de los carboneros que poseían más bestias de carga. A los dos años de e-



El General Grosepti

A vosotros pertenece el porvenir y por eso debéis procurar el haceros siempre dignos de regir los destinos que el os tiene preparados. Y vosotros, niñas que levantaís en alto el pabellón Nacional, tened en cuenta que es a la mujer a quien corresponde la más alta y noble misión. Ella es la que enjuga nuestras lágrimas y nos da vida y calor, ella la profetisa que escudriña el porvenir, y la Sibila que adivina los misterios del alma; la musa que lleva sobre el corazón todas las aspiraciones humanas, y la maga que con sus leyendas piadosas levanta nuestro espíritu a las regiones de lo infinito.

Bien hacéis pues en deshojar en este día las más perfumadas flores para tejer la guirnalda de la patria, a los acordes del Himno Nacional, en conmemoración del glorioso sacramento que fui declarado apto para entrar en ejercicio de las funciones a que estaba destinado. Eduquéme, como se educan muchos, empezando de una vez a hacer lo que debía seguir haciendo toda mi vida. Algo amusingué las orejas y trunci el cuerpo cuando sentí encima la primera carga de leña, pero con Romualdo no se podía gastar chanzas. Su zurriago me hizo tomar sin más requilorios el camino de Bogotá, y yo, que al anochecer de un domingo era potrero, fui en la mañana del lunes un caballo de carga hecho y derecho. Tampoco tardé en ser caballo de silla, iba a decir, pero iba a decir mal, porque fui montado sin silla y con enjalma, nada menos que por una muchacha de unos diez años, la que, sirviéndose del cabestro de la cabezada guisa la rienda, me enseñó lo poquísimo que he aprendido en materia de boca. Puede decirse que lo que sé, lo sé empíricamente.

Continuad.



Lloyd George Ministro de guerra Inglés

crítico de la sin par heroína, Policarpa Salabarrieta, cuyo grato nombre vivirá siempre en el corazón de los hijos de la América.

Tejed coronas para refrescar el recuerdo del más noble de los sacrificios, y con mano generosa, entrelazad en ellas una flor, a nombre de la entidad que en tan solemne ocasión os saluda.

GARANTIZAMOS

la buena calidad y el bajo precio de nuestras mercancías.

Abundante y completo surtido

RUBIO HERMANOS

Otro Crimen

Los alumnos de las escuelas nos trajeron la noticia de que se hablaba en la ciudad de la perpetración de un horroroso atentado achacado a aquel que fué presumido autor de otro no menos horrendo.

En nombre de la moral, en nombre de la tranquilidad social, en nombre de la juventud que necesita ver los delitos castigados de acuerdo con su gravedad, rogamos, suplicamos sea la justicia activa, perspicaz, pronta, eficaz, sin contemplaciones de ninguna especie.

Por que de nó!..... inútiles, completamente inútiles resultan nuestros desvelos, y si mañana suenan más tiros o se levantan más garrotes y puñales, con